

# **EMPRESARIOS Y POSCONFLICTO: LA PARTICIPACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN EN LA PAZ DE COLOMBIA**

## **Resumen**

La firma de los acuerdos de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc, presenta retos para la administración de las organizaciones en una doble vía, de un lado se espera un crecimiento económico producto de un mayor ingreso de capital extranjero que permitirá la consolidación económica del país y su posicionamiento en la región, de otro lado, la introducción al sistema laboral de miles de excombatientes plantea uno de los cuestionamientos de mayor trascendencia para el cercano posconflicto. Este documento plantea el rol de los empresarios en ese escenario y como las organizaciones colombianas deberán volcarse hacia la resignificación de la administración para que la paz en Colombia sea estable y duradera.

**Palabras claves:** Empresarios – Posconflicto – Reinsertados – Paz

## **PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuál debe ser el rol de los empresarios en el posconflicto colombiano para la consolidación de la economía del país después de la disputa armada?

## INTRODUCCIÓN

Colombia desde hace más de 50 años es acreedora de uno de los conflictos internos más prolongados de la humanidad, situación que repercute en el empobrecimiento de la sociedad civil debido a las limitaciones en la generación de empleo y en la carencia de inversión privada y extranjera debido a ser considerado un territorio violento.

Esta situación busca ser revertida con el proceso de paz que en la actualidad el gobierno nacional y el grupo insurgente de las Farc llevan a cabo en La Habana (Cuba), el cual busca la inserción a la vida civil de miles de excombatientes que requerirán de condiciones económicas favorables para la dejación de las armas.

Si bien, en los últimos años se han creado plataformas para la adecuada reinserción de los excombatientes, aún no es claro cuál será la responsabilidad que los empresarios deberán asumir para que esta población no regrese a la vida insurgente y delincencial.

Este paper tiene como objetivo determinar cómo los empresarios se encuentran llamados a participar en la consolidación de una paz estable y duradera en Colombia, escudriñando los aspectos que deberán transformarse en las organizaciones para aportar en un aspecto coyuntural para el país.

Se realiza un trabajo empírico con empresarios de distintos y diferentes sectores de la economía nacional a través de entrevistas a profundidad, extrayendo las percepciones, propuestas e interrogantes de un *stakeholder* coyuntural en la consolidación de la paz colombiana.

## **El conflicto armado como factor de desaceleración económica y empresarial en Colombia**

En la historia de Colombia son distintos y diversos los hechos que han marcaron el desarrollo social, político y económico, entre ellos, el conflicto armado con el grupo insurgente de las Farc (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) originado desde 1964, con efectos que sumieron a la nación en una grave crisis que le han dado una imagen internacional negativa, que hoy busca superarse con un proceso de paz.

Situación de violencia e incertidumbre que lo ubican a nivel mundial como uno de los países más violentos y con una alta calificación de riesgo país (Banco de la República, 2013), ubicándose como una de las naciones con las peores indicadores en América Latina, siendo el conflicto interno, en muchas ocasiones el detonante de la desaceleración de la inversión extranjera.

El conflicto armado posee diferentes factores que lo originan, en el que se evidencia que además de ser aspectos políticos y sociales, tienen el ingrediente económico y empresarial, fenómeno configurado por condiciones de exclusión e inequidad.

(Sánchez, 2013) coincide en señalar que el más preocupante y devastador efecto del conflicto colombiano está en las secuelas sociales y económicas que han dejado al país en estos 50 años de violencia, que lo han empobrecido y han permitido un considerable abandono del campo, el aumento de los niveles de pobreza, de miseria y la desigualdad social.

La confrontación armada y el avance de los grupos ilegales, generó la configuración de las llamadas “economías subterráneas e ilegales“, de acuerdo al (Banco Mundial, 2006), se calcula que la guerra al Estado colombiano le cuesta por año el 3% del PIB, el costo de oportunidad que esto implica es inmenso para otros sectores, 1.800 millones de

dólares, está demostrado que los países con guerras civiles el nivel de crecimiento de ese PIB, se reduce por año en el 2%. Esto ha llevado a que sea una nación excluyente y con grandes niveles pobreza e inequidad.

## **La participación de los empresarios en la construcción de la paz**

En las negociaciones de paz que inició el gobierno nacional con el grupo ilegal de las Farc desde el 2012 en La Habana (Cuba), con una agenda de 6 puntos, uno de los asuntos que más preocupa y que no se encuentra en los aspectos a discutirse, es el futuro de los desmovilizados y reinsertados, de los cerca de 15.000 combatientes que según los cabecillas del grupo ilegal están en los 1.100 municipios de Colombia, concentrados en mayor medida en la zona centro-sur del país. (Agencia Nacional para la Reintegración, 2015)

En las ocho negociaciones de paz que se adelantaron en Colombia a través de la historia, aunque se dieron procesos de desmovilización y reinserción entre 1985 y 1995 con otros grupos armados, la vinculación de los ilegales a la vida civil no tenía la connotaciones de hoy por el número y la incidencia del proceso, excepto el llevado a cabo en el 2005 con los grupos paramilitares de derecha en el que dejaron las armas cerca de 35.000 combatientes y el actual cuyas expectativas en las cifras son un poco menores (Ideas y Medios para la Paz, 2014)

De ahí, que en 2006 en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se crea la Alta Consejería para la Reintegración (ACR), dependencia adscrita a la Presidencia de la República, antes se trabajaba con el programa para la reincorporación a la vida civil, un proceso más individual que colectivo y que estaba adscrito al Ministerio del Interior y de Justicia.

Actualmente la ACR atiende 32 mil personas desmovilizadas, en 30 de los 32 departamentos, en 29 oficinas regionales, con estrategias como: la regionalización de la política de reintegración mediante la participación de las administraciones departamentales y municipales, el sector privado y la comunidad, la institucionalización de la política de reinserción con las entidades públicas nacionales y locales, y el respaldo de la comunidad internacional en materia de desarme, desmovilización y reintegración. (Agencia Nacional para la Reintegración, 2015).

Incluye además la consolidación de la paz, apoyo para lograr la reconciliación de las comunidades y la reparación simbólica de los desmovilizados a las poblaciones vulnerables afectadas por la violencia, con la prioridad en las víctimas del conflicto armado, en especial menores y personas de la tercera edad. Adicionalmente la inclusión de la política de reintegración en los planes de desarrollo de 17 departamentos y 132 municipios del país, y la asignación de recursos.

La entidad coordina acciones y estrategias con más de 13 ministerios y entidades públicas a nivel nacional, departamental y local, así como con la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, para establecer la prestación de servicios y definir las estrategias y los lineamientos de política que faciliten la generación de un sistema nacional para la reintegración.

Dentro de la estrategia de reintegración comunitaria, desmovilizados junto a sus familias y las comunidades, desarrollan capacidades de liderazgo, empoderamiento y ejercicio de la ciudadanía dentro del marco de la legalidad, para generar condiciones que permiten la resolución pacífica de conflictos y el respeto por los derechos humanos, mejorar los niveles de confianza entre las comunidades, los participantes y la institucionalidad local y escenarios de convivencia y reconciliación. (Conpes, 2008)

Esta es la referencia que hace el Estado Colombiano de la desmovilización y la reinserción, punto que no está incluido de manera directa en la agenda que negocian las Farc y el gobierno y que incluye: una política de desarrollo agrario, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, víctimas y verdad y dejación de las armas. (Mesa de Conversaciones, 2012)

La preocupación de los empresarios y representantes del sector privado es que no se tenga diseñada una estrategia que permita consolidarlo en una nación afectada por cinco décadas de guerra, para los representantes del sector empresarial no se deben generar falsas expectativas y es responsabilidad del gobierno definir la hoja de ruta a seguir. (Ideas y Medios para la Paz, 2014)

No desconocen los empresarios e industriales el efecto en la económica de la baja en la intensidad del conflicto; según (BID, 2014) el importante crecimiento económico hasta niveles del 4.5% y de la inversión extranjera que en los últimos 10 años es de 20.000 millones de dólares. Reconocen que su papel es protagónico, pero que no hay propuestas claras y precisas.

## **Metodología**

El trabajo empírico se realizó a través de entrevistas a profundidad con empresarios de diferentes sectores de la economía colombiana, en el que se indaga referente a los compromisos que estos asumirán posterior a la firma de los acuerdos de paz, escudriñando el rol de la administración en la consolidación del perdón, la reconciliación y la activación económica del país.

Se asignan categorías de acuerdo a los resultados del trabajo empírico y se señalan las tendencias de las áreas de participación de los empresarios en el escenario de posconflicto. Finalmente se discute los aspectos señalados por los dirigentes organizacionales.

## **Hallazgos**

Los empresarios se presentan conscientes del papel que deberán desempeñar en el posconflicto, sin embargo, se evidencia incertidumbre en los mecanismos que deberán adaptarse para la inserción al sector laboral de los subversivos.

Los dirigentes corporativos aseveran que la responsabilidad de generar las condiciones óptimas para la incorporación a la vida civil de quienes entreguen las armas es del Estado, admitiendo que en esa suma de esfuerzos también debe aportar el sector privado, pero en la medida de las circunstancias y condiciones y de acuerdo con el desarrollo industrial y empresarial.

Los entrevistados afirman que en los procesos anteriores se dio la vinculación de los empresarios, pero cuestionan el que llaman bajo nivel de compromiso en la generación de empleo en municipios alejados de las capitales, en las que se concentra la mayor inversión, al igual que incentivos para vincular los reinsertados a sus empresas.

La cualificación de esta población se observa como un aspecto trascendental para la implementación exitosa de los acuerdos, siendo el Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena, entidad encargada de la formación de técnicos y tecnólogos, abanderar la capacitación a los desmovilizados, para que a partir de allí, se creen incentivos para proyectos productivos y otros.

Los dirigentes organizacionales admiten la falta de un compromiso claro del sector privado y que es necesario un mayor aporte en la fase final de la negociación que es el posconflicto, presentándose interrogantes frente a que institucionalidad asumirá el proceso de admitir a las desmovilizados en la vida civil, vinculados a las comunidades.

Los dirigentes organizacionales advierten que para contribuir efectiva y contundentemente a la paz, el sector empresarial debe ir más allá y entender su construcción, como la capacidad de imaginar y generar procesos constructivos, enraizados en los retos que a diario impone la violencia, y que al mismo tiempo logren trascender sus patrones destructivos.

Admiten que el sector empresarial ha centrado muchos de sus esfuerzos en apoyar iniciativas orientadas a población vulnerables en razón del conflicto, más tímidamente algunas empresas han buscado incorporar los Derechos Humanos en su gestión, lo que sin duda ayuda a generar condiciones propicias para la paz; sin embargo advierten que falta por hacer.

Reconocen además que la hora de la verdad la construcción de paz está en lo local y en la capacidad de superar o no los efectos del conflicto armado en la cotidianidad, esto por encima de las diferencias que se tengan con la agenda de la negociación y sus resultados. No hay que olvidar que los diálogos de paz han polarizado el país, más con las últimas acciones de la guerrilla de las Farc, lo que además les genera a los empresarios escepticismo y desconfianza.



El trabajo empírico reporta que estos aún no tienen claro que implicaciones van a tener las organizaciones en el llamado posconflicto, desconociendo como va ser la participación de los empresarios, hasta donde deben llegar y cuál es el papel de las inversiones privadas, pero se muestran dispuestos a colaborar para la consolidación de la paz.

Para los delegados del gobierno los industriales y empresarios deben sumar en la propuesta de paz más osada de la historia de Colombia, por encima de intereses económicos y políticos, para cerrar la página de cinco décadas de dolor y violencia.

### **Propuestas y compromisos del sector empresarial colombiano para fortalecer la economía del país en el escenario de posconflicto.**

<b>¿CUÁL DEBE SER EL ROL DE LOS EMPRESARIOS EN EL POSCONFLICTO COLOMBIANO PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS DESPUÉS DE LA DISPUTA ARMADA?</b>	<b>RESULTADOS</b>
Incorporación de excombatientes en las organizaciones	<b>8%</b>
Financiación de programas sociales para la generación del perdón y la reconciliación	<b>17%</b>
Generación de mayor inversión privada y/o extranjera.	<b>14%</b>
Financiación de programas educativos para los actores del conflicto.	<b>19%</b>
No presenta claridad en el rol que los empresarios en el posconflicto	<b>37%</b>
Cree que los empresarios no deban participar en el posconflicto.	<b>5%</b>

Fuente: Entrevistas a profundidad – Tabla: Elaboración propia.

Los resultados cuantitativos del estudio señalan un resultado significativo frente al desconocimiento en la claridad del rol que los empresarios deberán asumir en el posconflicto, abarcando al 37% de los entrevistados.

La financiación de programas educativos para los actores del conflicto con el 19% se ubica en el segundo lugar, seguido de la financiación de programas sociales para la generación del perdón y la reconciliación, generación de mayor inversión privada y/o extranjera, incorporación de excombatientes en las organizaciones y cree que los empresarios no deban participar en el posconflicto, respectivamente.

Por lo anterior, se hace necesario que el gobierno nacional genere los escenarios en los cuales se requiere de la participación de los empresarios posterior a la firma de los acuerdos de paz, como insumo para la consolidación de la economía y la inserción de los combatientes.

De igual manera, se percibe apatía en la recepción de personas que hayan sido excombatientes del conflicto en las organizaciones, situación que debe alarmar debido a que esta situación podrá detonar en un mayor desempleo y delincuencia debido a la carencia de oportunidades.

El 5% de los empresarios afirman no tener ninguna responsabilidad como dirigentes de organizaciones en el posconflicto, situación que si bien es baja debe ser insumo para una mayor sensibilización y pedagogía para la paz.

## CONCLUSIONES

El conflicto armado en Colombia es un factor de generación de pobreza e inequidad en las poblaciones, además de la consolidación de una imagen internacional desfavorable para el país, situación que presenta como resultado un desaceleramiento de la economía colombiana.

Las actuales negociaciones de paz en Colombia y el posible escenario del posconflicto exige retos importantes en el país, en lo que respecta a la administración estos radican en la generación de mayor ingreso de capital extranjero y la incorporación de los excombatientes en el sistema laboral.

Los empresarios se perfilan como un stakeholder indispensable en la consolidación de los acuerdos entre el gobierno nacional y las farc, dado que, la actuación de estos con los compromisos adquiridos será la pauta de éxito en el escenario del posconflicto.

La mesa de conversaciones de La Habana de manera implícita no contempla la responsabilidad de los empresarios en la consecución de la paz colombiana, sin embargo, los aspectos relacionados con la economía en los tiempos del posacuerdo, implica necesariamente, el empoderamiento e intervención de estos.

Los empresarios entrevistados manifiestan no tener claridad en lo que se espera de ellos en los tiempos de la paz, de un lado debido a la ausencia de programas para incentivar a esa clase social a participar en la consolidación de los acuerdos, de lado, los pocos incentivos que se han ofrecido por parte del gobierno, estos manifiestan querer participar pero con reglas claras y beneficios mutuos.

Se evidencia que hay poca receptibilidad por parte de la clase empresarial para recibir excombatientes en sus organizaciones, situación que debe servir de voz de alerta para el gobierno nacional para sensibilizar y buscar a través de programas la inserción de estos al sistema laboral.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Agencia Nacional para la Reintegración. (2015). *estadísticas del conflicto armado en Colombia*.
- Banco de la República. (2013). *Global Risk Appetite and EMBI-Colombia: Evidence on a Structural Break and the Fiscal Policy Role*. Bogotá D.C .
- Banco Mundial. (2006). *La economía colombiana y el conflicto armado*.
- BID. (2014). *Estadísticas de la economía colombiana*.
- Conpes. (2008). *Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*.
- Ideas y Medios para la Paz. (2014). *Datos y cifras del conflicto armado en Colombia*.
- Mesa de Conversaciones. (2012). *Mesa de Conversaciones*. Obtenido de <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf>
- Sánchez, G. (2013). *Guerra y política en la sociedad colombiana*.